

María Luisa Bombal Viene hoy...

E/SVR Concepción 15 JUNIO 1980

¿Dónde huéramos en la vida,
muerte de hombre y de niño?

ni nos hagán fantasmas
ni nos vuelvan cañones.

(Gabriela Mistral)

El rumor transita por los pasillos del Instituto de Lenguas de la Universidad de Concepción.

La noticia (ya no rumor) avanza con creces el cafécito de media mañana.

Es el jueves 6 de diciembre de 1979.

-Confirmado: llega a las dos de la tarde.

Son las 14,30 y la espera se hace interminable en el estacionamiento. Hace un instante abandonamos, movidos por la inquietud, nuestro puesto en el pórtico del Instituto, desde el cual acostumbramos la figura de la Bombal.

Bullsgada nos sorprende entre especulaciones sobre su regreso. El profesor al cual acompañamos se adelanta y del automóvil surge, con cierta dificultad, la escritora a la cual recordamos. Saludos nerviosos de nuestra parte contrastan con una serena actitud que se nos viene encima con comentarios breves y rápidos, abarcadores. La acompañan la escritora santiaguina Isabel Velasco y otros dos amigos.

-No, fotografías no, por favor.

Y las explicaciones fluyen sobre la Bombal...

-Bueno, pero una solamente.

Y la figura de su mirada nos empieza a cubrir...

Los instantes que transcurren mientras acompañamos al grupo se transforman en un constante ir y venir de impresiones y comentarios que van, lentamente, abriéndose una puerta hacia regiones plagadas de interrogantes sobre su obra, su vida, sus ideas. Por el momento, las respuestas las recibimos de sus manos nerviosas que contraponen sus palabras, gira sobre el mismo, nos habla a todos, nos mira a todos.

Luego de devorar al personaje nos disponemos a paladear a la persona.

Es en la oficina de la Concepción y luego de acomodarnos junto a una mesa, donde comienza a generarse una conversación que el 5 se esforzará por transformar en diálogo (la verdad es que a ratos sólo nos gustaría oír).

El flujo de recuerdos y experiencias invade el recinto, mientras el café amado se deposita con la misma fruición que sus palabras.

Borges, Buenos Aires; Neruda, que la recorda por no sé qué poemas que María Luisa no entendía; Fari y el colegio secundario, el sur de Chile y la casa de un amigo o a vez que asistió un guión cinematográfico que fue comprado por una industria en EE.UU. (y del cual nunca más se supo).

Las vivencias se desgranar completando el mosaico de una personalidad que se nos presenta en una constante alternancia entre una fragilidad casi infantil y una esencial feminidad.

El diálogo abarca en un solo gran tema el oficio de escribir, la escritura y la vida, la vida y a muerte.

Sus personajes obran, por momentos, la ilusión del paso de su existencia "de papel" a la instantaneidad del discurso en una simbiosis que reúne a su autor, sus narradoras y sus lectores. Así podemos a la experiencia de una muy especial lectura de La Última Muerte a La Anunciación.

Su vida recorre el ambiente, se detiene en la ventana y nos habla de la naturaleza, de su "Anunciación", de la soledad como "Anunciación", de la Mujer, esa mujer siempre dormida, en su esencia, por el traspase con el hombre: ese "ser a quien no puedo encontrar sin temerle" o aquel que "se dueña a mi lado indolente como un hermano".

Así como "Ella" se presenta, espontánea y consciente de las motivaciones que la llevan a escribir, así también surge en nosotros la idea del escritor sin esos atributos que a cada uno de transformar la experiencia, limitada y necesariamente personal, en una realidad disponible accesible al contexto cultural. Se produce así un proceso de desmitificación que rompe la soledad del escritor "obra anónima" que pretenda ver en cada texto una manifestación más del "genio creador" de su autor. De esta manera nos es posible abordar la relación escritor-obra desde un punto de vista que considere a la imaginación como una capacidad desmitificada y desesotérica y no como un "don divino".

La presencia de la Bombal logra producir en nosotros la admiración desde el momento en que la solemos como una mujer luchando por sobrepasar a su propia escritura.

La música también reclama su lugar en el diálogo. Don Morán López de Brinca "una escalera de marfil azul", Bachoven que guarda "el movimiento de sus notas bajo una una de perla-vera", Chopin que "hace flotar" volutas de perlas sobre el lecho de plata.

Y así como muy a nuestro pesar, toca a su fin este breve recuerdo de la Historia de María Luisa. La jornada ha sido agotadora, especialmente en la mañana: entrega de premios de concurso literario organizado por Endesa, conferencia de prensa, vistas y el desahogo de la noche.

La despedida se articula en pequeños momentos que van cobrando cada uno, tanto en paz como.

María Luisa Bombal se aleja dejándonos el recuerdo de su figura y dejando con ella una rosa roja.

Jorge Sánchez

María Luisa Bombal viene hoy-- [artículo] Jorge Sánchez.

Libros y documentos

AUTORÍA

Sánchez, Jorge

FECHA DE PUBLICACIÓN

1980

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

María Luisa Bombal viene hoy-- [artículo] Jorge Sánchez.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile